

A la carrera entre precipicios

Subimos Dharamkot andando desde MacLeod Ganj, una pedanía de Dharamsala, enclave tibetano en India donde vive el Dalai Lama, por un empinado camino serpenteante que discurre entre coníferas. En medio de ellas, aquí y allá, árboles llenos de grandes racimos de flores rojas nos sorprenden. Los monos saltan entre las copas y niños casi tan pequeños como los monos trepan por el tronco de esos árboles floridos para cortar ramilletes y venderlos después en la ciudad.

Está lloviendo. Algunas mujeres tibetanas provistas de paraguas suben la cuesta despacio cargadas con fardos atados a la espalda. Nosotros también subimos despacio pero sin carga. El camino termina en un repecho desde donde se abre un pequeño y amplio valle jalonado de terrazas estrechas y curvas donde las flores de la mostaza lo tienen todo de amarillo alegre y luminoso. Se oye el repiqueteo de una tabla. Hay casas diseminadas entre los campos y se distingue con claridad el trazado de un río que más parece torrente que río. Baja con poca agua pues todavía no ha empezado el

LA POSTAL

ANA M. BRIONGOS



MacLeod Ganj

UN LIBRO

Viaje a los dos Tibet
Pedro Molina Tembouny
EDITORIAL AGUILAR

deshielo. Piedras graníticas redondeadas, de todos los tamaños, conforman el lecho y mientras bajo la lluvia andamos buscando por el valle la casa de unos desconocidos de los que tenemos pocas referencias a los que debemos entregar un mensaje, observamos con extrañeza como descendiendo por el lecho del río, saltando sobre las piedras, un grupo de hombres en fila india todos vestidos de negro. Cuando pasan impasibles cerca de nosotros distinguimos su atuendo: levita, pantalones, zapatos de cordones y sombrero de fieltro negros y enmarcándoles la cara sendos tirabuzones. Son judíos, decimos al unísono. ¿De dónde vendrán? Si en aquella dirección no hay más que las altísimas montañas de nieves perpetuas que conforman la cadena del Dhaula Dhar. ¿Y adónde irán estas gentes que nos parecen aquí tan fuera de lugar? Preguntas sin respuesta.

Terminada con éxito la aventura de entregar el mensaje, decidimos regresar a MacLeod Ganj por un camino distinto del de subida pues así nos lo han recomendado. Al llegar a Bhagsu, un poblado intermedio, como la lluvia arrecia y el descenso se presenta difícil, to-

mamos un *rickshaw*. Pared de piedra a la derecha, precipicio a la izquierda. Yo voy del lado del vacío. Me agarro bien fuerte del tubo de metal que tengo más a mano. El cacharro circula desbocado por el camino de tierra. De repente se oye una bocina afónica pero insistente. Nuestro chófer se arrima al precipicio. Por la derecha aparece otro *rickshaw*. Su conductor es tan joven como el nuestro y también está contento. Se saludan con grandes aspavientos. Parece ser que han decidido hacer una carrera. Yo decido cerrar los ojos y apretar los dientes. Nuestro cacharro rugge, se encabrita y descende a toda velocidad sorteando piedras o pasando por encima de ellas. Pienso con terror que cuando lleguemos al pueblo, si es que llegamos, no podremos frenar y nos llevaremos por delante a una buena cantidad de monjes tibetanos de los que llenan las calles de MacLeod Ganj. No es así.

Los monjes dan un salto al oír la bocina y paramos en la plaza del pueblo. Hemos ganado la carrera y el chófer nos felicita. El peso es fundamental para adquirir velocidad, nos dice, cuestión de física elemental.

ma de Barcelona. Però al darrere d'això hi ha molta corrupció i grans interessos econòmics.

MARGA GUASCH
Coordinadora de Veïns
de Ciutat Vella
Barcelona

La política energética

Estoy totalmente de acuerdo con la carta de José Climent Parcet sobre la energía nuclear (30/VIII/2005). ¿Hasta cuándo permitiremos que la *Internacional Papanatas* (gracias, Quim Monzó) dicte la política energética de este país? Expliquen los expertos qué ocurrirá con energía nuclear o sin energía nuclear. Sopesemos los pros y los contras y finalmente celebremos un referéndum vinculante. Creo que la sorpresa de la nombrada Internacional sería mayúscula.

J. LEÓN MUÑOZ
Vilanova i la Geltrú

Paralización

¿Qué hacen los políticos por Catalunya? Sin agua, con autopistas de peaje, sin tren de alta velocidad y muchos más problemas que no atienden, que no resuelven ya. ¿A qué esperan?

M. OLIVER VILLANOVA
Barcelona

Cucarachas y ratas

En mi barrio hay cucarachas gordas como el pulgar de un hombre que resisten todos los productos químicos habidos en los comercios. Las encuentras hasta en supermercados y fruterías. Su presencia se ha hecho tan común que ya nadie les hace caso. Son muchas, muchas y gordas. Parecen distintas a las que conocemos. Son de color marrón, casi rojas, y tienen antenas muy largas. Parecen muy listas y fuertes. Si las miras, se fingen muertas, pero cuando dejas de observarlas vuelven a caminar. Me gusta especular también con la posibilidad de que hayan mejorado la especie a base de cruces.

La observación del suelo me lleva también a ver enormes ratas que cruzan la calle muy de prisa, pero no campan a sus anchas como las cucarachas, se esconden.

En fin, que sí, que da asco pasearse por el barrio. Aunque lo peor es el temor que mi pareja y yo sentimos cada vez que de noche encendemos la luz de la cocina.

ÓSCAR PEDRA KOPFER
Barcelona

Y más ratas

Desde hace un tiempo frecuento los parques de la Sagrada Familia, y la verdad es que ahora la situación ya se hace insostenible. En la zona denominada el lago, en vez de patos, que ya no están, campan una plaga de ratas. Ratas que pasean entre niños y ancianos que juegan a petanca, y entre las piernas de los turistas.

¿Dónde están los responsables que deberían evitar posibles ataques, infecciones y el lamentable espectáculo presenciado por los turistas de todo el mundo? Una ciudad como Barcelona, que siempre ha sido vanguardista en muchas cosas, hoy destaca por su nivel de dejadez. Esperamos soluciones.

MEDIR ROS RICART
Barcelona

FE DE ERRORES. Andrés Gaspar y Francesc Camprubí son los chefs del restaurante Somorrostro, y no Adrià Gaspart y Francesc Camprubí como se publicó en la página 5 del Vivir del pasado lunes.

Les lliçons del Papa

Estic plenament d'acord amb les reflexions que fa Robert Fisk en el seu article *Ya estamos otra vez* (28/VIII/2005). Aquest articulista comenta l'actitud incongruent del Papa, que demana disculpes als jueus per l'holocaust, però no als musulmans sobre les catastròfiques conseqüències de la invasió d'Iraq. De fet, fa pocs dies, quan vaig llegir que el Papa, en el seu viatge a Alemanya, alligona els imams sobre la seva influència en els joves musulmans, potencialment terroristes, vaig pensar que seria millor que es dediqués a alligona els cristians, com Bush, Blair o Aznar, a no fer guerres com la d'Iraq i evitar les situacions d'injustícia que propicien el terrorisme, cosa que sí va fer el seu antecessor.

ALBERT MARTÍNEZ
Barcelona

Accidentes previsibles

Los conductores somos, en gran parte, los responsables de las muertes que se producen en la carretera. Algunos olvidan que hay que respetar las reglas de juego. No son de recibo explicaciones como "mi coche tiene tantos caballos", ni "tengo prisa", ni "me gusta correr"... Aquellos que de esta forma tan irresponsable piensan debieran temer por su vida o por la de los demás.

Yo tengo un potente equipo de música y no por eso lo pongo al volumen máximo. Prefiero oír con más nitidez y nunca usar la potencia. Primero porque se oye mal y segundo porque molesto a mis vecinos. Por mucho que se multe, será difícil dotar de responsabilidad algunas conciencias.

JOAN MORATÓ I FERRET
Suscriptor
Barcelona

Robatoris silenciosos

A dos quarts d'una de la tarda, una dona llegeix al parc de l'Esplanada Industrial (Barcelona) mentre un plegat d'homes i dones aixequen un castell davant del casinet. Perduda en càbales, no sent les passes que se li acosten per darrere i que el so de la gralla emmascara prou bé. És un home de pell bruna,

CARTAS DE LOS LECTORES



El caso Roquetas de Mar

No salgo de mi asombro cada vez que, en un medio de comunicación, se dan por ciertos hechos supuestamente delictivos no ya antes de que se tengan por probados por la autoridad judicial, sino incluso antes de que se formule una acusación formal contra los presuntos delincuentes. Aun cuando esos presuntos delincuentes —y lo de delincuentes, según lo entiendo de la acusación— sean guardias civiles y lo sean, además, únicamente a los efectos de iniciar un procedimiento judicial indagatorio.

Y es que no puedo sino que denunciar la desvergüenza a la que hemos llegado en este país, desvergüenza, sí, porque pocos tienen paciencia para esperar un pronunciamiento judicial, tras un proceso equitativo y contradictorio, o en resumidas cuentas, justo.

Todo el mundo especula, supone, añade, quita, inventa, y al final sólo queda eso, la menti-

ra hecha verdad en la creencia de la persona, que no puede dejar de creer lo que todos dicen. El rumor, la sospecha, se convierte en hecho probado, en el proceso inquisitivo de la calle, al que contribuye y mucho, el morbo propagandístico. Pues no nos equivoquemos, lo que vende en los medios son los culbrones, los de actores pagados y los de los actores circunstanciales, y si son guardias civiles, pues mejor.

Que la Guardia Civil vende no es ningún secreto, pero por favor, más rigor cuando de lo que se trata es de decir la verdad y no dar por verdad lo que con exactitud no ha sido objeto de comprobación en vista oral ante un tribunal. Tan sólo a éste le corresponde establecer la realidad de los hechos.

JOAQUÍN PARRA CERESO
Presidente de la Asociación
Independiente de la Guardia
Civil (Asigc)
Castellón

mirada ombrívola i moviments lleugers, que sense aixecar sospita li pren la bossa amb totes les pertinences. Quan se n'adona, ja és massa tard. L'home ha entregat el moneder a un segon individu i ha llençat la bossa en una paperera.

Dos agents de la Guàrdia Urbana deturen el seu passeig i s'atansen a la dona. Un d'ells gairebé excusa els lladres, aduint que "aquestes coses passen si s'està als núvols" i afegeix que "després encara volen que ens posem a córrer al seu darrere". Un veí que s'hi acosta indignat afegeix que això mateix ja va passar el dia anterior i reclama més vigilància al barri d'Hostafrancs.

Sigui com sigui, d'inseguretat ciutadana cada vegada n'hi ha més. Això ens obliga a estar més

alerta i, malauradament, a tornar-nos més desconfiats. Però no autoritza els agents de l'ordre a incloure els fets dins de la normalitat i a deixar-los passar. Ni molt menys, a respondre amb tot burleta o alligona al ciutadà afectat.

ALEIX CABRERA CURTO
Barcelona

Respir funciona bé

En resposta a la carta publicada el passat 25/VIII/05 en la qual es feia referència al programa Respir, adreçat a famílies cuidadores de persones amb dependència, la direcció de Serveis Personals de l'Ajuntament vol puntualitzar que des del passat 16 d'agost la Diputació de Barcelona, administració encarregada de gestionar i adjudicar

car les places del programa, va comunicar als familiars que l'estada de les dues persones grans podria fer-se a partir del mes d'octubre i no al mes de setembre, tal com s'havia sol·licitat inicialment.

Malgrat que la petició ha estat atesa, lamentem, en qualsevol cas, que no hagi pogut realitzar-se en les dates sol·licitades, però cal tenir en compte que es tracta d'un programa amb un nombre limitat de places i on es produeixen llistes d'espera, per causa de l'augment de la demanda en les dates que coincideixen amb el període estival.

GLÒRIA FIGUEROLA
Gerent del sector de Serveis
Personals de l'Ajuntament
de Barcelona

Sí que es podia

Aquests dies Ciutat Vella es veu neta i quasi han desaparegut els que feien les seves necessitats i viuen al carrer. Després d'anys de denúncies dels veïns, una forta campanya dels mitjans de comunicació ho ha fet possible (la qual cosa us agraim de tot cor).

Però això és només de dia i ja veurem quant dura! De nit continua la borratxera, la venda de llaunes i les activitats no permeses pel pla d'usos: per què es permet que l'orxateria del carrer Portaferrissa tanqui a les tres, les botigues de comestibles de la plaça Orwell obrin a les 8 per vendre cerveses als que surten dels *after hours* que *no consten?*, per què es permet que el restaurant del carrer Paradís es converteixi en una continuació dels locals del carrer Ferran o que els locals sense llicència de la plaça Reial facin publicitat obertament i estigui a punt d'obrir una nova i enorme cerveseria?

Fins que no es controlin de veritat aquestes activitats, fins que no es facin tancar a la una de la matinada com a màxim els locals que només tenen llicència de C1, C2, C3 o botiga, no es frenarà el turisme de borratxera i l'especulació galopant, que és el veritable proble-

La Vanguardia agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación aquellas cuyo texto no supera las veinte líneas a máquina. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección y el teléfono. No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. La Vanguardia se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas y de publicar aquellas que considere oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas respecto a los originales no publicados.